



LA OTRA CARA DE BERKELEY

TARTA DE CREMA EN EL CAMPUS

LA Universidad de Berkeley, California, es, sin duda, una de las más célebres del mundo. En ella han tomado cuerpo algunos de los movimientos estudiantiles y, en sentido más amplio, juveniles, que más significado han tenido en estos últimos años. Su «campus» ha sido escenario de enfrentamientos, de proclamaciones. En ocasiones lo es, también, de batallas incruentas, de auténticos «shows» que los estudiantes montan para recaudar fondos para sus necesidades veraniegas. Así, el que recoges las fotos del reportaje gráfico que publicamos, celebrado para hacer frente a las vacaciones y costear colonias de verano. Reunidos los alumnos, se establece una puja para ver quién, y sobre quién, va a arrojar más tartas de crema. Evidentemente, la inspiración del «show» viene en directo de las inmortales batallas de tartas del cine mudo, que llevaron a su máxima expresión Laurel y Hardy y a las que luego rendiría homenaje Blake Edwards en «La carrera del siglo». Antes que nada, los estudiantes fabrican ellos mismos las tartas. Luego, cuando ya están listas, se procede a la subasta. De un lado, unos se ofrecen voluntariamente, pagando, para servir de blancos. Del otro, los que quieren arrojar los dulces proyectiles sobre los improvisados muñecos del pim-pam-pum. Una vez subastadas todas las existencias, la batalla comienza. Los participantes, cubiertos con sábanas para que la crema no estropee las ropas, se lanzan al ataque y a la defensa, respectivamente. No hay tregua. Cuando todo ha terminado, el suelo queda cubierto de crema, que algún perro vagabundo no tendrá inconveniente en lamer. Y empieza la operación limpieza. Hasta otra... ■ Reportaje gráfico: MARTINEZ PARRA.

